Tarifa especial de prensa del Interior.
Resolución del Poder Ejecutivo Nº 313 del 17/8/65.

Resonancias

MUSICA ✱ TRADICION ✱ FOLKLORE

NOTICIAS Y COMENTARIOS EN GENERAL



Resonancias

Revista mensual dedicada a los intereses del arte

MUSICA, TRADICION, FOLKLORE, NOTICIAS Y COMENTARIOS EN GENERAL

AÑO III N.o 28

El Durazno, Noviembre de 1966

Director y Redactor Responsable, Prof.
Samuel V. de León del Río

Editor: GADI

La Dirección no comparte necesariamente los conceptos vertidos por los distintos colaboradores en sus artículos.

SUSCRIPCION

(12 numeros) ... $ 50.00
Número suelto ..... $ 5.00
Número atrasado $ 5.50

Dirección postal:
RESONANCIAS
IBIRAY 1011
DURAZNO

Dos triunfos

Dos resonantes triunfos uruguayos debemos señalar hoy a la consideración de los lectores de nuestra página.

Los destacamos enfáticamente por tratarse de triunfos en el arte, por ser dentro del arte en la Música y dentro de ésta en la Guitarra.

Poco propio a las grandes manifestaciones del arte es el "año electoral" porque los orientales somos participantes activos en la lucha electoral. Por eso quizá a muchos se les pasó desapercibido lo que acá narramos: Dos guitarristas uruguayos son triunfadores en el extranjero.

Uno es el Maestro Antonio Pereira Arias del que el lector encontrará más detalladas noticias al internarse en estas páginas. Triunfó en Holanda.

Otro el guitarrista rochense Beethoven Davezac que en el 8º Concurso de Guitarra en la categoría "Intérpretes" (no en el 9º como dijimos por error en el Nº 22) se clasificó ganador del 2º Premio al haber sido declarado desierto el 1º. Triunfó en París.

Si consideramos que la guitarra está tan difundida en el mundo como el fútbol ¿será un desvarío pensar qué pasa que nunca vemos en ninguno de nuestros diarios una foto de estos artistas a toda página? ¿Será más héroe el que se entrena diariamente con vistas a contratos fabulosos o el que se adiestra científicamente por el arte mismo?... O estamos en un mundo sin escala de valores... por lo menos si miramos las fotos y los resultados de Londres, París y Rotterdam (Holanda).
¡Valiente ocurrencia!

Historia de la Guitarra en el Uruguay

por CEDAR VIGLIETTI

(Continuación)

Eusebio Valdenegro —El Poeta de la Emancipación —acostumbraba, antes de la batalla, dirigirse en verso para arengar a sus soldados. De acuerdo a las memorias de Ramón de Cáceres, su compañero de campamento, decía el historiador Jesualdo: "Artigas, camino de Las Piedras, trae de Ayudante Mayor a su brazo derecho, Eusebio Valdenegro. Es hijo de humilde cuna, aprendió a leer y escribir con un fraile y con la guitarra a los tientos ganó campo afuera, calavera perdido".

Otro Teniente de Artigas, Fernando Otorgués, hace decir a Zorrilla de San Martín: "Es payador, es decir, improvisa coplas que canta en la guitarra. Solía durante el Sitio, llegarse hasta las rejas de su novia, dentro del recinto fortificado, a darle serenatas. Y en una ocasión, sorprendido por una patrulla enemiga, le clavó las espuelas rechinantes a su caballo enjaezado de plata, y riéndose de los disparos que le hacían salvó el foso de la trinchera de un salto inverosímil, con la guitarra terciada a la espalda y golpeándose la boca llena de gritos".

Si fueron guitarreros tres Tenientes de Artigas, dos sacerdotes y un asistente, podría acaso ignorar él mismo ese rumor sonoro de que estaba rodeado?

Hay una carta suya fechada en Purificación y dirigida a Barreiro en la cual luego de apremiarlo por el envío de armas, le dice: "Necesito para los músicos 6 bordonas y una gruesa de Biolín de todas clases para sus instrumentos. Búsquemelas Ud. y remítalas en primera ocasión. "José Artigas. 27 de enero. Purificación".

Aparte de las bordonas que también podrían ser para las cajas o tambores, suponemos que las cuerdas de violín fueran igualmente para las guitarras, como se usaban indistintamente en campaña hace años.

Dos historiadores nuestros, Alberto Lasplaces en su libro "Los dos Artigas de Bartolomé Mitre" y luego la maestra Elisa A. Menéndez en otro volumen sobre el Prócer, citan la siguiente frase del argentino: "Artigas jugaba mucho a los naipes, bebía poco y comía parcamente. Tocaba la guitarra, cantaba y bailaba con bastante gracia".

Posteriormente a este hallazgo, una gentileza del historiador Flavio A. García me puso en contacto con el Director del Museo de Buenos Aires, Sr. Farini y así hallé lo siguiente, en "Apuntes biográficos sobre Artigas por el General Nicolás de Vedia", pág. 309, tomo v: "Correr alegremente los campos, changuear y comprar en estos ganados mayores y caballadas.../siempre siendo la primera figura entre los muchos compañeros.../jugaba mucho a los naipes y tocaba la..." Estos últimos puntos suspensivos —ya no míos— corresponden a una parte rota del manuscrito en cuestión; no obstante todo induce a creer —incluso el artículo femenino "la"— que se trata de la guitarra. De acuerdo a la vaguedad de las fechas el futuro Jefe de los orientales sería a la sazón apenas un adolescente.

El 19 de abril, cuando el Desembarco, según memorias del citado Cáceres, el cadete Andrés Spikerman cantó una décima que escuchó Lavalleja, compuesta por un español, "en la que se ponía de oro y azul al Jefe de los Treinta y Tres". Digamos de paso que pocos días después éste logra tomar prisionero a dicho español Valverde...

Pude averiguar, unos veinte años atrás, por tres nietos de Spikerman, que los dos hermanos de la Agraciada, el Sargento y el Cadete habían sido efectivamente guitarreros; no sería mucha fantasía imaginar entonces que ese 19 de Abril desembarbaron 33 orientales y una guitarra...

Por 1832 muere a manos de los charrúas el Teniente Maximiliano Obes —único hijo varón de Lucas Obes— en costas del Queguay, pagando tributo a su valor y a la decisión de Rivera de terminar con estos indios nuestros, quienes así silenciaron esta otra guitarra criolla.

En 1833 aproximadamente (hay discrepancias en cuanto a la fecha) nos hallamos en Minas ante un nuevo guitarrista; se trata de Bernardo P. Berro, más tarde Presidente de la República. Fundó "La Filarmónica", una de las principales y primeras sociedades musicales de nuestro país, "a base de arpas, violines y guitarras" con cuerdas que el propio Berro sabía fabricar con especial destreza según su biógrafo Aureliano G. Berro. El cerro donde se reunía la sociedad, en las orillas de Minas, se llamó por esa razón "La Filarmónica".

Años después actuaba al frente de dicha sociedad musical el buen maestro Hermenegildo Arce, a quien hallaremos luego enseñando guitarra en la capital.

En "Historia de Tacuarembó" de Ramón P. González, leemos que cuando la fundación de esa ciudad, el Coronel oriental Fausto Aguilar, gran amigo de don Frutos y proclamado por Urquiza "primera lanza de América", era un buen guitarrista que tocaba gatos y pericones acompañado por otro oriental, Rosendo Barreiro, danzas que solía bailar y aún dirigir el propio Rivera.

Tal asegura González, pero mientras don Frutos dirige Pericones y zapatea Gatos, observemos a este tapecito inquieto que más tarde llevará galones de Coronel —"terriblemente valiente" al decir de Sar-

miento— capaz de agacharse solamente sobre el caballo y sobre la guitarra. Estará en Cagancha, en el Daymán, en Coquimbo y hasta actuará con dicho grado en ejércitos argentinos, con Urquiza, en Entre Ríos.

La fama del renombrado Fausto era tal allende el Plata, que al citarse en hermoso libro al doctor Fausto de la leyenda, Estanislao del Campo hace decir a sus personajes:

"Atrás de aquel cortinao
un dotor apareció,
que sigún oí decir yo
era un tal Fausto, mentao".

(Para quienes no conozcan esto, diré que se trata de un paisano que luego de asistir a la ópera "Fausto" le cuenta a un amigo lo que él vió...)

—"Doctor, dice? Coronel
de la otra Banda, amigaso,
yo conozco a ese criollazo
porque he servido con él".

—"Yo también lo conocí"... etc.

Vivió y murió a caballo, nunca se bajó en una escuela —dícese que en los documentos usaba un sellito a propósito— pero se bajó en una pulpería y aprendió a tocar la guitarra.

A manejar la lanza... nació sabiendo.

Actor en cien combates, merece respeto su hidalguía para con los enemigos vencidos. Es que no iba solo a la guerra, adelante iba la lanza, después su corazón y más atrás la "vigüela" a la espalda... si degollaba podía mancharse las manos de sangre, y con las manos sucias no se puede tocar la guitarra.

Fué en las costas del San Francisco, por Paysandú, sus pagos: una fría madrugada, momentos antes del combate, se desprendió de su lira gaucha, vió la helada blanqueando todo menos su cintillo y envolviendo su compañera en el poncho para que no temblaran sus cuerdas, la dejó recostada a un árbol. La miró como por última vez, como quien ya no vuelve; porque eran muchos los enemigos y pocos sus tapes. Habría que hacer milagros para vencer; para morir no, era fácil. Entonces reunió a los suyos para arengarlos; pero el tiempo apremia, busca una frase, recuerda que es medio payador, mira su poncho abrigando la guitarra, y entonces, como un iluminado, grita:

—Muchachos, a sacarse los ponchos que en el otro mundo no hace frío!

Y atropellando a la muerte, su frase queda adornando nuestra historia como flor de gracia y de heroísmo.

(Continuará)

LA CACHIRLA

La cachirla o "cachila" es un pajarito pequeño que habita una extensa zona de la América del Sur comprendiendo todo el Uruguay, la Argentina y parte del sur del Brasil, se afirma que también llega a Chile, Bolivia, y hasta el Perú.

Esta avecilla se ve en todo el territorio nacional, como queda dicho y tiene un tamaño de unos 14 cms. de pico hasta la cola. Su carácter dócil y manso (podría decirse confiado), permite observar sus rasgos desde muy cerca, pues a veces deja al transeúnte llegar hasta dos o tres metros de distancia sin asustarse. Si el curioso se acerca algo más, la prudente cachirla se retira dando un corto vuelo de modo que le permita quedar a una segura distancia.

Debe ser de las más populares y conocidas de las aves de nuestro campo. Prueba de ello es que entre la gente del medio rural se encuentran expresiones folklóricas; dichos que se vienen sucediendo y repitiendo sin parar mientes en quien lo dijo primero ni desde cuando se dice, pero sí, sabiendo que el dicho tiene mucho tiempo de vigencia, en que se menciona la cachirla.

Frases como aquella que dicen los hombres de campo cuando uno admira una proeza suya: "Y Vd. se cree que yo me crié boleando cachilas"... con lo que se quiere expresar que la pericia no se debe a la casualidad sino a la práctica.

O aquella otra tan común que oímos desde chicos y que aún hoy es expresión corriente en muchos sitios para denotar que una persona es agil y muy trabajadora o activa: "Fulano se sacude como cachila en tierra suelta".

Este pajarito anida directamente en el suelo. En nuestro país lo hace en octubre y noviembre y su nido suele estar aprovechando algún hueco junto a una "mata" de pasto fuerte, como "espartillo", o al pie de los mio-míos, chircas o carquejas. Por allí pone sus huevecitos blancos con pintitas de color rosado.

Dicen que Azara la llamó "Alondra Correndera" y su nombre científico es "ANTHUS CORRENDERA CORRENDERA". (Vieill.) Su "estampa" se completa con las descripción de sus rasgos característicos: cuerpo de color gris pajizo, patas tirando al color amarillo, pico corto y ojos pardos. No hablamos de su canto pues solamente emite un sonido insignificante que por ser poco perceptible no merece el calificativo de canto. Hasta en eso hace patente su modestia la simpática cachirla.

TRADICION

Una colaboración de Marcos Velázquez

Este estilo, que pertenece al ciego Basso, le fue grabado el año pasado, poco antes de que se quedara paralítico para siempre. Según Basso, todos lloraron a Pepo y se dijeron sus amigos... pero esto sucedió después que hubo muerto y cuando ya su fama había comenzado a correrle una carrera al tiempo...

POSTUMAS A PEPO

(Estilo de Nicolás Basso Bentancur).

Tu alma es el zorzal que canta
Al astro rey de la aurora
Cuando con sus rayos dora
la niebla que se levanta,
Algo hubo en tu garganta
Que yo jamás aprendí;
Llegaste hasta el frenesí
En tus líricos derroches
En tus cielos no hubo noches
Como no hay días para mí.

Yo con mis muertas pupilas
No pude seguir tu vuelo
Cuando te fuiste del suelo
A las regiones tranquilas.
Serás rastro que titila
Radioso en el firmamento
Si sólo por un momento
Pudiera ver tu reflejo
Aunque ya del mundo lejos
Hasta tí... iría mi acento.

Hoy muchos cosechan palmas
Evocando tu memoria
Buitres hambrientos de gloria
Que comercian con el alma!
Esos que turban tu calma
Y se llaman payadores
Que sufran los sinsabores
Del padecimiento eterno
Que vivan en el infierno
De los más crueles dolores!

APUNTES DE CLASE

(de las clases dictadas por el Maestro ABEL CARLEVARO)

Mano izquierda.

La mano con respecto al diapasón, tiene dos posiciones contrarias y opuestas: Una, cuando los dedos están colocados paralelos a las cuerdas, en ese caso el codo y el brazo se encuentran junto al cuerpo.

La comprobación práctica de la teoría expuesta se puede realizar mediante el siguiente ejercicio: Colocar el dedo 1 en el primer casillero (traste) de la cuerda cuarta (Re sostenido).

El dedo 2 en el 2º de la misma cuerda (Mi).

El dedo 3 en el 3er. traste de la 4a. cuerda (Fa).

El dedo 4 en el 4º casillero de la misma (Fa sostenido).

Colocando simultáneamente todos los dedos se puede apreciar la ubicación de la mano y el brazo en esta posición de los dedos, paralelos a las cuerdas.

En la práctica esta posición de brazo y mano se utiliza en la ejecución de escalas.

La posición contraria y opuesta es aquella en que debemos colocar dos o tres dedos en un mismo casillero simultaneamente. Dicha postura requiere alejar el brazo del cuerpo, el costado izquierdo del pulgar es el que va a presionar en el mástil y no la yema como en el caso anterior. Los dedos toman un cierto paralelismo con las divisiones del diapasón. Ejemplos: Colocar el dedo 4 en el 5º casillero de la primera cuerda (La);

Poner el dedo 3 en el 5º traste de la 2a. (Mi);

Colocar el dedo 2 en el 5º de la 3a. cuerda (Do), y pisar finalmente la 4a. cuerda en el 4º casillero (Fa sostenido).

Para la ejecución lógica de este acorde es necesario alejar algo el brazo del cuerpo. El estudiante podrá comprobar que de esta manera realiza un menor esfuerzo que si pusiera el brazo pegado al cuerpo como en el caso de los dedos paralelos a las cuerdas.

De estas dos teorías sacamos en conclusión que la mano izquierda debe estar íntimamente ligada a los movimientos del brazo, y todo junto, ha de formar una unidad dócil al movimiento y colaborando en forma conjunta al desplazamiento y ubicación de los dedos en el diapasón; es decir, que la mano no se debe considerar aisladamente sino en función del brazo y antebrazo.

Uno de los grandes problemas instrumentales ha sido la técnica y, como dice el Maestro Carlevaro, ella no es el resultado puramente físico del desplazamiento de los dedos, sino que es una actividad que obedece a la voluntad superior del cerebro. Así que nunca puede ser un acto irreflexivo.

ANTONIO PEREIRA ARIAS

Hemos entrevistado al Maestro Antonio Pereira Arias en su casa. Nos habla de su experiencia en tierras europeas. En el transcurso de la conversación más de una vez se le escapa esta frase que parecería una excusa: "Estoy cansado".

No resistimos a la tentación de preguntar en una oportunidad cual es la causa de ese cansancio... el viaje reciente, la actividad ininterrumpida en diversos escenarios?

Con gran decisión nos contesta: "La actividad ininterrumpida en un medio absorbente y exigente".

Y se explaya contando las dificultades que se pasan en tierra extraña. "Allí nadie lo mira. Si Vd. se esfuerza, —donde todos estudian y trabajan al máximum— se distingue y lo valoran. Si en cambio Vd. se queda y no adelanta, nadie lo molesta, nadie se mofa, pero tampoco se preocupan; pasan junto a Vd., lo ignoran... siguen simplemente. Para ser "algo", para ser alguien, hay un camino: RENDIR. Y esto, de rendir, en un medio donde todos rinden al más puro estilo europeo".

Hace una pausa y de inmediato dice: "Creo que mucho tenemos que aprender, en general, de la capacidad de trabajo de esta gente.. pero, le confieso que ahora quiero descansar bien para cumplir mis planes.

No daré conciertos ahora. Eso será el año próximo.

Para rendir como en Holanda conviene trabajar despejado y con la mente clara".

En esta altura de la conversación pensamos que realmente este hombre joven ha dejado muy altos los prestigios uruguayos al traer

un neto triunfo, más que señalado, como es el de ser consagrado primero entre veinte músicos de todo el mundo. Triunfo conquistado como Director de Orquesta. Paralelamente a esto, obtuvo una conquista preciada al ser designado Profesor de Guitarra del Conservatorio Inglés de Música de Rotterdam.

Antes de regresar a su Patria, luego de una ausencia de dos años, este guitarrista grabó para la Philips el concierto de Aranjuez del español Joaquín Rodrigo.

*Auguramos desde **RESONANCIAS** una labor eficaz y provechosa para el arte uruguayo a cargo de este artista que se reincorpora cargado de méritos y de gloria.*

Y, desde luego,, queda nuestra modesta publicación a las órdenes.

Maestro Antonio Pereira Arias. ¡¡SALUD!!

Al Tranquito Campo Afuera

Episodios de Molles de Quinteros

●

Margarita Sena, que después casara con Avelino Fernández guitarrero de mentas en la zona, y María Arriola eran mentadas entre las muchachas acordeonistas de 1900.

Hoy las dos han pasado a la inmortalidad dejando sólo el respeto tras de sus nombres... y aquella fama en los que las oímos. La última en dejar el pago de Quinteros fue María Arriola que apodábamos "la Vieja María",; también ella fue la última en irse de este mundo, pasados los noventa y dos años.

Su acordeón de una hilera entonaba con frecuencia polkas, schottischs, mazurkas y algunas milongas "modernas", una de estas que la cantaba con una graciosa letra resultó ser la Milonga del Arbol de Williams, o sea que este autor tomó de ritmos "de por ahí" los elementos para darle forma culta a esta milonga.

María Arriola trabajaba en lo de Casto del Río —que era lugar de "muda" de la diligencia—. Se cambiaban allí los cansados caballos por otros de "refresco", mientras la simpatía en persona que era doña Isabel, la dueña de casa, hacía pasar a descansar a las damas que viajaban. Esta breve parada daba oportunidad para salir por un rato del apretujamiento en que se venía dentro del atestado coche.

Terminando de servir algo a los viajeros que lo aceptaban, se oían algunas melodías en la bullanguera acordeón de María hasta que la voz del Mayoral invitaba a seguir viaje.

Ya enganchados los nuevos corceles seguían "de un tirón" hasta la próxima parada que, si el viaje era rumbo al Durazno, se hacía después de pasar los famosos "bajos hondos" —sitio muy temido por lo escabroso y donde muchas veces se cortaron los gastados arneses— cada vez que debimos pasar por allí se apretaba nuestro corazón de niño al subir o bajar las empinadas barrancas. Pasado este accidente topográfico con poco más se llegaba a la pulpería de Arnaud Bordaberry, donde hacían cruce seis caminos. Esto, claro está, que luego de 1900 porque antes, cuando llegó doña Gregoria Rodríguez de del Río, madre de don Casto, aquello era todo campo abierto y varias leguas pertenecían a la nombrada acaudalada señora.

Algunas veces la diligencia, en especial cuando regresaba del Durazno, perdía varias horas en el camino fangoso de la época de lluvias. Para esos casos especiales la casona de don Casto y doña Isabel tenían sitio más que suficiente para alojar a los pasajeros. Por añadidura el jovial carácter de la dueña de casa unido a una preciosa memoria hacían las delicias de los huéspedes que interesados ora escuchaban relatos cautivadores, ora discurrían para dar solución a los acertijos que la dueña de casa proponía. Uno de estos acertijos decía:

"Digo que cuatro son seis
y que seis son cuatro advierto
y que en uno hay tres tan cierto
como en cinco cinco veis.
Y por si no lo entendéis
discurrid de varios modos
y veréis ser cinco todos
como dos y dos son seis".

VIOLAO E MESTRES

Con su impecable presentación y compuesta por un material excelente llegó a nuestra Redacción la revista guitarrística brasileña del epígrafe.

Editada en la progresista ciudad de San Paulo y que como reza este su número 6 es un homenaje a todos los guitarristas.

Entre el interesante material que expone a la lectura viene el Programa del "CONCOURS INTERNATIONAL de GUITARE" para 1966-67 que es anualmente propiciado y organizado por la O.R.T.F. Organización Radio-Difusión Televisión Francesa.

EL PASO

Llegó a nuestro poder el Nº 3 de la revista literaria EL PASO que se edita en Paso de los Toros y que conserva en sus páginas y desde allí lo difunde, todo el contenido del decir de un pueblo que ostenta un título único en la Historia Nacional: Pueblo Mártir.

Conocemos muchos pueblos progresistas y muchos pueblos unidos pero el ejemplo de la ciudad de Paso de los Toros es asombroso, en lo espiritual y en lo material. "El Paso" refleja este sentir de un pueblo...

ALLA EN LA U. R. S. S.

Así se titula una publicación de la Biblioteca Judía Contemporánea que dirige el Dr. José Kestelman y que nos ha llegado.

No entra en los propósitos de RESONANCIAS divulgar situaciones políticas en determinado sentido, pero sí se interesa en conocerlas y firmemente aspira a que la Libertad y la Justica lleguen un día no lejano, a cristalizar... y la Paz llegará por añadidura. Pero nunca antes de la plena Justicia...

Nos interesamos en su lectura y agradecemos el envío.

EL DIRECTOR.

"I. T. U."

Llega a nuestra mesa de trabajo un folleto del Instituto Teosófico Uruguayo que agradecemos, en el que especialmente se nos informa sobre idioma Esperanto y teosofía.

Semblanza de la Vidalita

¿QUIEN no ha sentido sollozar su alma
en el gemido de una vidalita
cuando las sombras del atardecer
todo lo impregnan de melancolía?

Mezclado acento de canción de cuna
y nostálgico arrullo de ave herida;
quizá con esas notas la charrúa
al indio niño, triste acunaría...

VIDALITA; antes tú eras un ave de plumaje gris que anidaba en el sauce pensativo, y desde el columpio de sus ramas arrulabas con dulces trinos al indiecito niño que dormía en cuna de blanda hierba.

Pero un día la figura legendaria del charrúa se esfumó en un recodo del pasado y bajo los árboles indígenas que bordean nuestros ríos, no se oyó más la canción materna de la india, acunando su hijo por el que tú cantabas.

El silencio de la toldería abandonada te hirió de muerte y un atardecer el gaucho errabundo te encontró al pie del sauce, hundido el pico en tierra, rígidas las alas extendidas como una flor nacida en sus raíces del misterio de su melancolía.

Piadosas te recogieron las manos viriles del gaucho que se volvió por el camino enredando a sus labios un canto nuevo de tierno y conmovedor acento.

En un rincón del rancho pendía silenciosa la guitarra sin cuerdas; tomóla en manos el cantor y deseoso de volcar en ella su inspiración,

labró con los tendones de tus alas, los hilos musicales que devolvieron vida y expresión al instrumento.

Cuando la primera estrella se encendió como una lámpara risueña sobre la loma distante, la voz del payador se derramó por el campo en alas de aquel canto nuevo, dulce y quejumbroso... Canto en que parece perpetuarse el acento doliente de la raza extinguida y confundirse lejanos ecos de súplicas, lamentos y nostálgicos arrullos...

Blanca Sosa Mendy.

